

El Artesano.

TALCA, FEBRERO 11 DE 1871.

LA HONRADEZ

EL AMOR AL TRABAJO.



La honradez es una de las cualidades mas preciosas que mas adornan al hombre, i el amor al trabajo una de las que mas lo ennoblecen.

La honradez es hija de la virtud i madre del trabajo.

Siendo la virtud la base de todas las buenas prendas con que el Creador quiso dotar al hombre, siendo la fuente de donde manan los buenos sentimientos, sostenne i da libre curso a la honradez.

El hombre que es verdaderamente honrado, tiene que buscar de un modo honroso los medios de su subsistencia, i como puede conseguirlo? con el amor al trabajo.

Nia intelijencia que es otro de los preciosos dones del hombre puede superar a la honradez; aquella sin ésta es como si no existiera; porque de qué serviria un hombre intelijente que emplease su talento i sus conocimientos en estafar i vivir a costa de los demas? La intelijencia sin la honradez es perjudicial, nociva, mortal; es una flor en veyo cáliz se encierra el veneno mas activo cubierto por los mas vistosos i perfumados pétalos; es como un pejarillo que seduce con su vistoso plumaje, que atrae con su canto i bajo cuyo pico de oro encierra un tóxico mortal.

Una vez sentado el principio de que de la virtud nace la honradez i de esta el amor al trabajo, consideraremos estas dos cualidades como una sola, puesto que son inseparables.

El hombre trabajador es para la sociedad una joya de valor inestimable; es la honra de un pueblo, el espejo en que debe mirarse sus semejantes; es el orgullo i la esperanza de una familia; es querido por el pobre, respetado por el rico i respetado por todo el mundo.

El perezoso, el que no se ocupa de nada, el que no sigue en su corazon el noble instinto del amor al trabajo, es la carcoma de la sociedad, el sucio lodo que mancha a los demas; es la deshonor de un pueblo, la vergüenza i pesadumbre de una familia; es temido del pobre, menospreciado del rico, aborrecido i marcado por todo el mundo con el vergonzoso estigma de vago, vago quiere decir vicioso, libertino, corrompido...

El hombre laborioso, que por medio del trabajo se procura lo necesario, tiene todas las comodidades i existencias adecuadas a su posicion; engolfado constantemente en sus ocupaciones que nutren su cuerpo engrandecen su alma, no dá cabida en su corazon a las pasiones viles i sentimientos mezquinos; se mantiene sano, robusto, fuerte.

El perezoso carece de todo, le falta hasta lo mas necesario para su mantenimiento; acostumbrado a la ociosidad, el trabajo le intimida, le causa horror; sus deprecaxos corazon es el constante laboratorio de las pasiones mas groseras, su imaginacion el de las ideas mas ruines i bajas; su cuerpo habituado a la inaccion, a la indolencia es débil, enfermizo, poco vigoroso.

El activo negociante que bulle por todas partes, el artesano honrado que peaga al banco o a la fragua trabaja sin descanso, intima relaciones i se granjea la estimacion de los demas; es conocido del grande i del pequeño, del jóven i el anciano. El hombre laborioso es venerado por sus hijos, adorado por su esposa, a quienes proporciona un modo de ser cómodo, decente i exento de fatigas.

Si alguna vez, por los ruidos embates de la suerte, se vé espuesto a una quiebra o banca-rotta, es auxiliado i protegido por sus amigos en vista de su honradez i amor al trabajo; es amparado por las leyes que ven en él un verdadero ciudadano que hace honor a su patria.

Al paso que el perezoso, el enemigo del trabajo, vagabundea por las calles mas retiradas de la poblacion, macilento i andrajoso; por que como no ha sabido jugar con que cubrir su desnudez, su conciencia le dice que no es digno de presentarse ante las demas jentes. Los amigos que tiene i los círculos que frecuenta son los de ciertos malhechores con quienes lo ha hecho juntarse su holgazaneria, porque como no trabaja, es forzoso que alguno le sostenga el vicio i le mate el hambre a trueque de la complicidad o participacion en alguna accion escandalosa i punible. El vago no tiene temor a Dios ni a sus semejantes, porque sus vicios han estinguído en él todo jérmen de virtud i moralidad; la sociedad le importa poco, abandona a su familia; se olvida de los deberes que tiene como hombre, como padre i como esposo. Mientras se embriaga en una taberna o duerme tendido a la intemperie en una esquina, trastornado por los efectos del licor, sus desventurados hijos, hambrientos, desnudos piden una limosna de puerta en puerta; su infeliz i desgraciada esposa sucumbe a la miseria, a la desesperacion i acaso lo traiciona i se vende por un pedazo de pan. Entonces las pesadumbres, la infamia de una penitenciaría, que él mismo se ha acarreado con su pereza, lo conducen a una venganza criminal, i perseguido por la justicia vá a dar a los calabozos de una penitenciaría.

El hombre trabajador, solo piensa en los adelantos de su profesion, en el perfeccionamiento de su arte i en los medios de agradar a las personas que lo ocupan; es caritativo i humanitario por instinto; educa a sus hijos, i pensando en su porvenir, trabaja sin descanso, economiza i ahorra. Cuando la vejez, la helada vejez debilita sus fuerzas, cubre de canas su cabeza i surca de arrugas su trabajada frente, descansa tranquilo en el hogar adquirido con el fruto de sus fatigas, i respetado por sus conciudadanos, venerado por sus hijos, de quienes con su ejemplo sabe hacer honrados i laboriosos ciudadanos; rodeado i tiernamente atendido por los solícitos cuidados de su esposa, goza en paz de las dulzuras del hogar doméstico.

Pero el vago, ese reptil que con su solo aliento corrompera la sociedad si lo admitiese en su seno; ese ser abyecto i dejenado que ni el título de hombre merece, pues ignora sus deberes como tal, huye de las oficinas i de los talleres; solo frecuenta las tabernas donde reinan la corrupcion i el desorden, madurando en su pensamiento los medios de apoderarse de lo ajeno i arrebatando al incauto sus ahorros valiéndose de mil supercherias.

Esto es ser hombre? esto es un ser racional i cristiano? no, mil veces no; por que hasta los animales que no están dotados de las nobles facultades que el hombre, trabajan para procurarse su subsistencia i a la de sus hijos. I sabéis cual es el destino del vago? Cuando los vicios han debilitado su cuerpo, cuando los escusos han estenuado su salud, cuando las privaciones i la miseria lo han aviejado antes de tiempo, atacado por una cruel enfermedad i sin tener un palmo de tierra donde reclinar su dolorida frente, vá a llamar a las puertas de un hospital; allí, a merced de la caridad pública, olvidado por su esposa, menospreciado por sus hijos i aborrecido por sus semejantes, se ajita en el lecho del dolor acosado por los remordimientos, entre los estertores de la mas penosa agonía.

He aquí dos caminos trazados con verdad aunque a grandes rasgos. El uno es llano i cubierto de flores; el otro escabroso i sembrado de aguas i punzantes espinas. Los que abriguéis en vuestro pecho los principios de una sana moral, solidez de pensamientos cultivados por la instruccion i un alma elevada i virtuosa, caminareis sin duda por el primer, que es el camino del bien, de la verdadera felicidad; seguid por él, i qui el bienestar sea vuestro norte i la honradez vuestro guia; sed los apóstoles de la moralidad social i de la dignidad personal; predicad a los idólatras de la pereza el santo evangelio de la honradez i el amor al trabajo i no olvidéis que Dios dijo al hombre: TRABAJA I YO TE ABRUMARE. Trabajad pues con ardor i El bendecirá vuestros tareas.

Por el honor de esta oficina, hemos recibido los dos números que a continuacion publicamos. Aunque nuestro periódico no abraza ningun partido político sino que es completamente imparcial, en vista de la simplicidad que nos hace i el interés público que encierran, nos apresuramos a insertarlos con la misma buena voluntad que los haríamos con otros que fuesen opuestos a las ideas que encierran, advirtiendo el, que la redaccion nada tiene que ver con ellos.

SS. RR. del Artesano.

Sin mas preámbulos, el trabajo es el medio de salvarnos de la pobreza, de salir de las estrechuras de nuestro pecuero, a las que nos vemos sometidos. En el número 13.108 del Mercurio, que correspondió al 7 de febrero del 71, se refirió entre las muchas cosas buenas que contiene ese apreciable diario, dos mil noventa y tres es la carta del señor Arzobispo al señor Obispo de Uta, que le dirijó el 4 de enero de 1871. La otra es a que se le tituló "La eterna baraja de los jugadores".

Las circunstancias que a nuestro juicio les hacen tener esa notoriedad, es el que ellos decaban de un modo mal resuelto las dos cosas que el Independiente trata de discutir a las miradas escrutadoras del pueblo, en una palabra, esos dos documentos rotan a política i las armas con que hace tiempo ella combate.

Yad pues, como se expresa su autor en la primera: *¡Ay! he tenido la felicidad de pisar los umbrales de nuestra iglesia i verme rodeado de mis queridos hijos en N. S. J., los nobles habitantes de Santiago en vista de esta poblacion i un parador como a talleres por los hechos políticos, se me ocurre una pregunta que me he planteado, pero he de lo estúpido con que puede contar la república en esa populosa ciudad que ni en el siglo no existió en Santiago mas esto sea que los que rodeaban al Pástor i jenero de su venera papá son aquellos que no se reducen por los jueces, jueces, protestantes, mahometanos, jentiles, una i otra, igual o todas se meca una i la otra. Y ad que se le preguntó si se le ocurre una pregunta que el principio móvil de nuestras acciones no es el culto a la virtud, sino esta es la época, ella se encuentra siempre presente.*

La otra es eterna juego de los jugadores, continúo i los dice cual sea el juego con que los jugadores continúan pero todo está mal, pero en tanto esto lo que queremos es decir lo que tanto nos interesa; como que nos diga cual de tantos jugadores dió mejor resultado para el comun o en otros términos a qué gobierno ha sido el que ha hecho mayor bien al país.

Intero nos dá la contestacion, nos ofrece tanto advertir, que seduce un poco desmentado al coliflor la baraja con que se juega i jugará hasta el fin del gobierno actual; i nuestra justicia cuando llegó al nudo a manos de S. E. no quiso jugar a la inocente malilla, porque en ella era preciso exhibir el triángulo, en el cargo-barro no, i se pudo hacer cualquier palus con tal que estos las mayores en sus manos, que juego es de juego, i se toma por sorpresa al contrario, por lo mismo mucho mas ventajoso para el experto jugador, i S. E. para estos juegos tiene mal maestria; S. E. lo ha probado, pues ha tenido la habilidad de introducir otro palo, descomulgado hasta hoy en los naipes; i dice el Mercurio que no ha habido carta privilegiada lo dirá acaso porque el jugador se ha retirado de todo i ha tenido otra mala jaja algo de verdad en el juego, sería bueno que se sacase de dad a lo que nosotros podemos asegurarle, por de pronto, es que eso de que no se haya derramado no sola legítima, es una exajeracion. Si, señor, se han derramado i se derraman muchas i muy abundantes primeras las he vertido a tierra, i cobrado que éstas claman al cielo con mas energía que ellas misas la sangre del inocente Abel.

Basta por ésta vez de observaciones; si contesto el Mercurio, tendré una ocasion de seguir el camino que hoy leitamos.

Disculpennos, señores, la confianza que nos hemos tomado pidiéndoles este servicio; lo hacemos por creario de utilidad pública.

Somos muchos del gremio de Uta, i desearíamos ser admitidos en el número de sus mas humildes colaboradores.

SS. RR. del Artesano: Contando con vuestro noble complacencia, nos adherimos a repetir nuestra solicitud, que dese cabida en las

propuestas de nuestro periódico a otras reflexiones, que nos han indignado i concebido envidias por los redactores del mencionado Mercurio en el artículo de fondo que herea por título "Dioses hacer".

Los señores redactores de dicho diario conocieron su artículo por que se le presentaba a M. González a la política de nuestra república; i las personas, que en el dicho periódico que aplican esas principios a nuestros circunstantes, según el suceso, lo he conocido tan exacto. ¿Qué dice para el señor Arzobispo? "Los legitimistas pueden estar en un gobierno republicano, pero no pueden establecer su propio gobierno." Los redactores al aplicar este principio, que cuando mal bien a un país que es gobernado por el autor, nos encontramos, se han olvidado que es el sistema de gobierno de gobierno de gobierno establecido por una ley que aplica la voluntad del pueblo, i esa es la voluntad que gobierna.

En el número 13.108 del Mercurio, que correspondió al 7 de febrero del 71, se refirió entre las muchas cosas buenas que contiene ese apreciable diario, dos mil noventa y tres es la carta del señor Arzobispo al señor Obispo de Uta, que le dirijó el 4 de enero de 1871. La otra es a que se le tituló "La eterna baraja de los jugadores".

Las circunstancias que a nuestro juicio les hacen tener esa notoriedad, es el que ellos decaban de un modo mal resuelto las dos cosas que el Independiente trata de discutir a las miradas escrutadoras del pueblo, en una palabra, esos dos documentos rotan a política i las armas con que hace tiempo ella combate.

Yad pues, como se expresa su autor en la primera: *¡Ay! he tenido la felicidad de pisar los umbrales de nuestra iglesia i verme rodeado de mis queridos hijos en N. S. J., los nobles habitantes de Santiago en vista de esta poblacion i un parador como a talleres por los hechos políticos, se me ocurre una pregunta que me he planteado, pero he de lo estúpido con que puede contar la república en esa populosa ciudad que ni en el siglo no existió en Santiago mas esto sea que los que rodeaban al Pástor i jenero de su venera papá son aquellos que no se reducen por los jueces, jueces, protestantes, mahometanos, jentiles, una i otra, igual o todas se meca una i la otra. Y ad que se le preguntó si se le ocurre una pregunta que el principio móvil de nuestras acciones no es el culto a la virtud, sino esta es la época, ella se encuentra siempre presente.*

La otra es eterna juego de los jugadores, continúo i los dice cual sea el juego con que los jugadores continúan pero todo está mal, pero en tanto esto lo que queremos es decir lo que tanto nos interesa; como que nos diga cual de tantos jugadores dió mejor resultado para el comun o en otros términos a qué gobierno ha sido el que ha hecho mayor bien al país.

Intero nos dá la contestacion, nos ofrece tanto advertir, que seduce un poco desmentado al coliflor la baraja con que se juega i jugará hasta el fin del gobierno actual; i nuestra justicia cuando llegó al nudo a manos de S. E. no quiso jugar a la inocente malilla, porque en ella era preciso exhibir el triángulo, en el cargo-barro no, i se pudo hacer cualquier palus con tal que estos las mayores en sus manos, que juego es de juego, i se toma por sorpresa al contrario, por lo mismo mucho mas ventajoso para el experto jugador, i S. E. para estos juegos tiene mal maestria; S. E. lo ha probado, pues ha tenido la habilidad de introducir otro palo, descomulgado hasta hoy en los naipes; i dice el Mercurio que no ha habido carta privilegiada lo dirá acaso porque el jugador se ha retirado de todo i ha tenido otra mala jaja algo de verdad en el juego, sería bueno que se sacase de dad a lo que nosotros podemos asegurarle, por de pronto, es que eso de que no se haya derramado no sola legítima, es una exajeracion. Si, señor, se han derramado i se derraman muchas i muy abundantes primeras las he vertido a tierra, i cobrado que éstas claman al cielo con mas energía que ellas misas la sangre del inocente Abel.

Basta por ésta vez de observaciones; si contesto el Mercurio, tendré una ocasion de seguir el camino que hoy leitamos.

Disculpennos, señores, la confianza que nos hemos tomado pidiéndoles este servicio; lo hacemos por creario de utilidad pública.

Somos muchos del gremio de Uta, i desearíamos ser admitidos en el número de sus mas humildes colaboradores.

SS. RR. del Artesano: Contando con vuestro noble complacencia, nos adherimos a repetir nuestra solicitud, que dese cabida en las

propuestas de nuestro periódico a otras reflexiones, que nos han indignado i concebido envidias por los redactores del mencionado Mercurio en el artículo de fondo que herea por título "Dioses hacer".

Los señores redactores de dicho diario conocieron su artículo por que se le presentaba a M. González a la política de nuestra república; i las personas, que en el dicho periódico que aplican esas principios a nuestros circunstantes, según el suceso, lo he conocido tan exacto. ¿Qué dice para el señor Arzobispo? "Los legitimistas pueden estar en un gobierno republicano, pero no pueden establecer su propio gobierno." Los redactores al aplicar este principio, que cuando mal bien a un país que es gobernado por el autor, nos encontramos, se han olvidado que es el sistema de gobierno de gobierno de gobierno establecido por una ley que aplica la voluntad del pueblo, i esa es la voluntad que gobierna.

En el número 13.108 del Mercurio, que correspondió al 7 de febrero del 71, se refirió entre las muchas cosas buenas que contiene ese apreciable diario, dos mil noventa y tres es la carta del señor Arzobispo al señor Obispo de Uta, que le dirijó el 4 de enero de 1871. La otra es a que se le tituló "La eterna baraja de los jugadores".

Las circunstancias que a nuestro juicio les hacen tener esa notoriedad, es el que ellos decaban de un modo mal resuelto las dos cosas que el Independiente trata de discutir a las miradas escrutadoras del pueblo, en una palabra, esos dos documentos rotan a política i las armas con que hace tiempo ella combate.

Yad pues, como se expresa su autor en la primera: *¡Ay! he tenido la felicidad de pisar los umbrales de nuestra iglesia i verme rodeado de mis queridos hijos en N. S. J., los nobles habitantes de Santiago en vista de esta poblacion i un parador como a talleres por los hechos políticos, se me ocurre una pregunta que me he planteado, pero he de lo estúpido con que puede contar la república en esa populosa ciudad que ni en el siglo no existió en Santiago mas esto sea que los que rodeaban al Pástor i jenero de su venera papá son aquellos que no se reducen por los jueces, jueces, protestantes, mahometanos, jentiles, una i otra, igual o todas se meca una i la otra. Y ad que se le preguntó si se le ocurre una pregunta que el principio móvil de nuestras acciones no es el culto a la virtud, sino esta es la época, ella se encuentra siempre presente.*

La otra es eterna juego de los jugadores, continúo i los dice cual sea el juego con que los jugadores continúan pero todo está mal, pero en tanto esto lo que queremos es decir lo que tanto nos interesa; como que nos diga cual de tantos jugadores dió mejor resultado para el comun o en otros términos a qué gobierno ha sido el que ha hecho mayor bien al país.

Intero nos dá la contestacion, nos ofrece tanto advertir, que seduce un poco desmentado al coliflor la baraja con que se juega i jugará hasta el fin del gobierno actual; i nuestra justicia cuando llegó al nudo a manos de S. E. no quiso jugar a la inocente malilla, porque en ella era preciso exhibir el triángulo, en el cargo-barro no, i se pudo hacer cualquier palus con tal que estos las mayores en sus manos, que juego es de juego, i se toma por sorpresa al contrario, por lo mismo mucho mas ventajoso para el experto jugador, i S. E. para estos juegos tiene mal maestria; S. E. lo ha probado, pues ha tenido la habilidad de introducir otro palo, descomulgado hasta hoy en los naipes; i dice el Mercurio que no ha habido carta privilegiada lo dirá acaso porque el jugador se ha retirado de todo i ha tenido otra mala jaja algo de verdad en el juego, sería bueno que se sacase de dad a lo que nosotros podemos asegurarle, por de pronto, es que eso de que no se haya derramado no sola legítima, es una exajeracion. Si, señor, se han derramado i se derraman muchas i muy abundantes primeras las he vertido a tierra, i cobrado que éstas claman al cielo con mas energía que ellas misas la sangre del inocente Abel.

Basta por ésta vez de observaciones; si contesto el Mercurio, tendré una ocasion de seguir el camino que hoy leitamos.

Disculpennos, señores, la confianza que nos hemos tomado pidiéndoles este servicio; lo hacemos por creario de utilidad pública.

Somos muchos del gremio de Uta, i desearíamos ser admitidos en el número de sus mas humildes colaboradores.

SS. RR. del Artesano: Contando con vuestro noble complacencia, nos adherimos a repetir nuestra solicitud, que dese cabida en las

propuestas de nuestro periódico a otras reflexiones, que nos han indignado i concebido envidias por los redactores del mencionado Mercurio en el artículo de fondo que herea por título "Dioses hacer".

Los señores redactores de dicho diario conocieron su artículo por que se le presentaba a M. González a la política de nuestra república; i las personas, que en el dicho periódico que aplican esas principios a nuestros circunstantes, según el suceso, lo he conocido tan exacto. ¿Qué dice para el señor Arzobispo? "Los legitimistas pueden estar en un gobierno republicano, pero no pueden establecer su propio gobierno." Los redactores al aplicar este principio, que cuando mal bien a un país que es gobernado por el autor, nos encontramos, se han olvidado que es el sistema de gobierno de gobierno de gobierno establecido por una ley que aplica la voluntad del pueblo, i esa es la voluntad que gobierna.

En el número 13.108 del Mercurio, que correspondió al 7 de febrero del 71, se refirió entre las muchas cosas buenas que contiene ese apreciable diario, dos mil noventa y tres es la carta del señor Arzobispo al señor Obispo de Uta, que le dirijó el 4 de enero de 1871. La otra es a que se le tituló "La eterna baraja de los jugadores".

Comunicados.

SS. RR. del Artesano.

Represento de la ciudad de Uta, se dirijan dar lugar en las columnas de nuestro periódico, al siguiente denunciado por el legionario no solo llamar la atencion de la primera autoridad de la provincia hacia estos apartados lugares, que para hacer entrar en su deber a nuestros jueces locales, que ya para nadie es dudoso que se hallan gravemente enfermos de un mal que se conoce con el nombre de indolencia, como lo acabamos de probar con los hechos que pasamos a exponer.

El 22 de enero próximo pasado, se hallaba la familia de don Juan de Dios González, en el Bajo de Llerena, i cuando habia ido en viaje de recreo, cuando se acordó que se presenta a la casa una de sus hijas de mayor edad que se acuerden por sus vicios i excesos para, interrumper el mejor orden i armonía, teniendo en cuenta, i habiendo alarde de su bondad sobre las señoras i señores, el poco carácter del señor González trató de evitar aquel atropello por las vías pacíficas, observando al afectado, que aquel no era el lugar de sus haberes i que por consiguiente se podia retirar.

Por tal contestacion, sacó el semi desagrado sobre las espaldas del afectado defensor del hogar doméstico una fuerte golpe, que le ocasionó una grande herida mortal.

El señor González, en cumplimiento de sus sagrados deberes, marchó inmediatamente a dar parte del hecho al Inspector del Barrio don Bartolomé Barriosillo, que distaba de la casa misma donde sucedió el atropello, en el camino de Uta, i, quien le creyeron que el hecho no era el que se le narraba, como se le narraba, por lo que se le dio un traslado de su jurisdiccion, aunque en esta habiera sucedido el hecho. ¿Qué tal autoridad? Dejaremos la respuesta al señor Interendente.

El agroror emborronado por i transcurrido, se fué al lugar de su residencia, bastante inmediato de allí, a recoger los huesos de su hija muerta.